DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Centro Republicano Federal

Plaza Constitución, 13: Villanueva y Geltrú

TELÉFONO 531.

Insértense o no los escritos que se remitan a la Redacción, no se devuelven los originales PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

(Pago adelantado)

En primera plana, o'20 pesetas líne:

En primera plana, o'20 pesetas línea En tercera » o'15 » » En cuarta » o'10 » »

Comunicados » o'20 » »

Rebaja a los suscriptores y según el número de inserciones

SERENIDAD

El atentado contra el Presidente de la Federación Patronal, ha desencadenado una represión violenta con su secuela de persecuciones más o menos justificadas.

Condenamos con toda energía el asesinato y el terrorismo elevados a la categoría de táctica de combate. Estimamos la vida humana como algo sagrado, contra la cual nadie tiene el derecho de atentar si no es en defensa propia y en casos de absoluta necesidad. Partidarios decididos de la abolición de la pena de muerte, aun aplicada a los seres más criminales y rodeada de todas aquellas garantías necesarias para que los encargados de dictarla y ejecutarla no puedan sufrir ningún error, tenemos forzosamente que repudiar la ejecución de un sér humano, sin responsabilidad para los ejecutores, que amparados en la sombra y el misterio, asumen las funciones de parte, juez y verdugo conjuntamente, enormidad jurídica que sólo puede aceptar una conciencia perturbada o la inteligencia de un salvaje.

Además de estas razones de carácter ético, rechazamos el atentado personal y la violencia sistemática, porque es una prueba palpable de impotencia.

Y hechas estas consideraciones que consideramos más que suficientes, para dejar bien clara nuestra actitud, diremos que si la violencia de abajo es reprobable, todavía lo es más la de arriba, y que contra una política de represión que patrocinan regionalistas, ciervistas y demás reaccionarios, deben rebelarse todos los que tengan

sentimientos liberales. Como si nuestros órganos gubernamentales padecieran de una epilepsia crónica, pasan de unos periodos de quietismo estúpido a etros de actividad desordenada. Durante dos años no han podido evitar los gobiernos que en mitad de la calle se asesinara impunemente a la gente, y ahora hasta los dedos se les antojan huéspedes, y después de detener a infinidad de gente porque pueden tener relación con los asesinos que han sembrado el terror en Barcelona, y a los abogados de los Sindicatos, no pararán hasta procesar al gato del conserje del Sindicato único.

Si los sindicatos funcionan ilegalmente, faltó el Gobierno no obligándoles a sujetarse a la Ley de Asociaciones antes de que se atentara contra nadie, y si funcionaban legalmente, falta ahora clausurándolos, a pesar de todos los atentados, pues el gobierno no ha de obrar nunca por sospechas, sino por seguridades.

Que se aplique la Ley a todo el mundo, y si la Ley es imperfecta, que se perfeccione, esto es lo único que hay derecho a exigir. Lo demás, son ansias reaccionarias que salen a la superficie. Que se achaque a la organización obrera en masa de los atentados personales será muy cómodo, pero constituye una estupidez: el deber del Gobierno está en descubrir a los autores reales de los mismos para aplicarles la Ley, y si no sirve para esto, entonces podemos decirle que se retire, pues como artículo de lujo nos resulta demasiado caro.

DIÓGENES

PÉREZ GALDÓS

Cada pueblo tiene sus héroes, que renuevan el sentimiento de patria bajo el matiz de un ideal humano cada vez más perfecto; pero los verdaderos definidores del concepto nacional, se encuentran entre los hombres-cumbres de la inteligencia, que mejor supieron dar conexión y vida, a los hechos dispersos de una raza fuerte, a las pasiones sublimes de los seres vulgares, depurando la realidad de las cosas en el alambique de su arte inmortal.

El insigne dramaturgo, cuya muerte llora España entera, el autor de los Episodios Nacionales, asume bajo su mando, por el imperio de una labor fecunda, la iniciación en el ciclo de un positivismo literario, que en su época dió al traste con el folletín romántico, decadente y bastardo. La novela española, adquiere una gran pujanza de modernidad emotiva, con La fontana de oro, el primer ensayo publicado por Galdós, se-

guido luego por Doña Perfecta, La familia de León Roch y otras producciones excelentes.

Fortunata y Jacinta, es a nuestro juicio, una de las obras más completas del malogrado escritor; en ella se filtra a través de los celajes purpúreos de una psicología singularmente femenina, una observación no menos profunda, de los sofismas en pugna que por doquier informan la vida ciudadana.

En los libros de Galdós, un bello sentido de seriedad humana se impone al lector desde los primeros capítulos. Lo novelesco, se desenvuelve bajo el encanto de una lógica contundente y una expresión l'ana y castiza. No es el poeta de la rima lírica, ni el filósofo de las abstracciones caóticas, antes prefiere el ritmo de la idea en la potencia del concepto por sí mismo, para recabar por el sentimiento práctico, una nueva fe en un mundo mejor.